



quista de este país hacia el año 1200, después de abandonar el Epiro.

Según una antigua tradición, la principal parte de la Tesalia no era en otro tiempo más que un lago donde desaguaba el Peneo, que no tenía comunicación con el mar. Un temblor de tierra separó al Olimpo y al Osa, y las aguas del lago se corrieron entonces por el valle de Tempeo, formado por la separación de las dos montañas. «El valle de Tempeo es quizás el lugar más delicioso de toda la Grecia. Aunque está limitado por rocas y en ciertos parajes es estrecho, su rica vegetación, que llega á extenderse por entre las rocas cubiertas de yedra, le da un aspecto risueño y pintoresco. Arbolados espesos, cuyas ramas entrelazadas forman arcos de hermoso verde, y que á veces bajan hasta las cristalinas aguas cubriendo deliciosos sitios, al paso que numerosos arroyos vienen de todas partes á ofrecer su tributo á los ríos, hacen del valle un sitio tan sano como agradable.» (*Limburg Bruner.*)

La Tesalia está rodeada de grandes cordilleras de montañas, de las cuales una al *Pindo* se extiende sobre una gran parte del mediodía de este país. En el centro se halla una gran llanura, atravesada por el Peneo, uno de los más hermosos ríos de la Grecia; en la parte inferior de su curso, y sobre una extensión de dos leguas, corre este río entre dos montañas altas y escarpadas, el *Olimpo* al N., y el *Osa* al S.

La naturaleza de los lugares y los sucesos políticos, han dividido la Tesalia en siete países ó provincias:

1.^a La Dolopia, así llamada del nombre Dálopes, población semi-bárbara según los griegos, que se fijó en este país después de la emigración de los helenos de la Tesalia; es un país montañoso entre el Pindo y el Osta, y de abundantes pastos, cuyos habitantes llevaban una vida pastoril; no había en ella ninguna gran ciudad.

2.^a La Phtiótide, que está limitada por el Golfo de Maliaco al S., y el Pagaseno al E.; al N. forma este país una gran llanura. Comprendía el reino de los Mirmidonos, célebre en los tiempos de la guerra de Troya y de la antigua ciudad de Helas, asiento primitivo de los

helenos; como ciudades importantes podemos citar á Fítia, capital y patria de Aquiles; Lamia y Heraclea, situadas en los confines de la Grecia Central.

3.^a La Tesaliótide, que recibió este nombre de los tesalios que arribaron á este país en la época de la emigración de los dorios; sus principales ciudades eran Pieria, que llevaba también el nombre de Arnea y Farsalia (victoria de César sobre Pompeyo, año 48 antes de Jesucristo).

4.^a La Estiótide, en los confines del Epiro; la ciudad de Gomfi no tuvo importancia hasta el período de la decadencia griega.

5.^a La Pelasgiótide, uno de los centros de la civilización pelásgica, con la gran ciudad de Larisa, que fué quizá primitivamente la capital de la Tesalia. Entre otras ciudades importantes, merecen citarse Feres, rival más tarde de Larissa, donde los romanos consiguieron una victoria sobre Filipo III de Macedonia, el año 197 antes de Jesucristo.

6.^a La Magnesia, península comprendida entre el Mar Egeo y el golfo Pegáseo, era rica y floreciente por el comercio que hacían Magnesia, Metone y Yolcus, ciudades de gran importancia.

7.^a La Perrhebia, país montañoso en las fronteras de la Macedonia, estaba regado por el Peneo. Las poblaciones bárbaras se establecieron más tarde en esta parte de la Tesalia.

El Epiro, nombre que significa continente y que le dieron los habitantes de las islas del mar Jónico, está situado al Oeste de la Tesalia y al Sur de la Macedonia y de la Iliria, de la que estaba separada por el Eope y los montes Acrocérannios. Rodeado de montañas por tres lados, toca con el Mar Jónico por el Oeste; la isla de Corcira está situada en frente de su costa Occidental. El Pindo cubre la parte Oriental; las comarcas del litoral del Mar Jónico, son las más fértiles. Dos grandes ríos, el Aous y el Aqueloo, que nacen en el Pindo, riegan el Epiro. El lago Pambolis, situado en el centro del país, en una fértil llanura, había atraído la primera población de la Grecia; aquí es donde se estableció Dodanin, hijo de Javan.



Este país recibió al principio una población pelásgica; entonces llegó á un alto grado de prosperidad y contaba más de cuarenta ciudades, entre otras, Dodona, en el país de los Molosos, célebre por un oráculo de Zeus, y por cuya razón llegó á ser el centro religioso de toda la Grecia Pelásgica. Al Sur se encontraba la ciudad de Ambracia, no lejos del golfo de su nombre. En tiempo de los romanos, el Epiro encerraba más de treinta y cinco ciudades arruinadas, cuyo origen se remontaba á la edad pelásgica. La antigua población pelásgica fué en parte expulsada, en parte subyugada por dos poblaciones bárbaras de la Iliria que invadieron el país; en la época de grandeza de la Grecia, el Epiro había perdido casi por completo su carácter griego. En tiempo de Filipo de Macedonia y de su hijo Alejandro, el Epiro formó un reino que llegó á ser muy poderoso después de la muerte de este conquistador. El Epiro no conservó su población griega más que á la costa donde se encontraban la Caonia, la Tresprocia y Ambracia. Más tarde las ciudades marítimas de Butroto y Panorma, mantuvieron un comercio muy activo en la Italia.

La Grecia está rodeada de un gran número de islas; por la naturaleza de su suelo y de su clima, así como por el origen y el carácter de sus habitantes, estas islas no son más que dependencias del continente griego, y le unen, como por medio de una cadena, de una parte al Asia y de otra á la Italia. Muchas de ellas deben su origen á la acción de volcanes submarinos que levantaron las montañas y las rocas sobre la superficie del mar.

Estas islas, que ciñen á la Grecia como una corona, han sido sucesivamente pobladas por colonias ó tribus originarias del continente, y que llevaron allí su lengua, sus costumbres y su civilización. Estas islas han servido, por decirlo así, de mercados á la nación helénica en su extensión hacia el E. y el O. A excepción de las más grandes, casi todas llevan el nombre de la ciudad de donde era su jefe. Muchas de estas ciudades encerraban templos célebres que los griegos visitaban con frecuencia, y que llegaron á ser, de este modo, verdaderos san-

tuarios nacionales, como el templo de Apolo en la isla de *Delos*.

Pueden distinguirse cuatro grupos de islas: primero, las islas al Oeste de la Grecia, en el Mar Jónico; segundo, las islas situadas al Sur de la Grecia en el Mediterráneo y en sus golfos; tercero, las islas situadas al Este de la Grecia, en el Mar Egeo, y cuyo principal grupo es el de las Cícladas; cuarto, las islas situadas en el mismo mar, frente al Asia Menor, y cuyo grupo más importante es el de las Espóradas.

Colocadas al Oeste de la Grecia, bajo la influencia de suaves y pluviosos vientos, estas islas gozan de una larga primavera y de estios templados, pero los vientos traen variaciones repentinas. El suelo es generalmente cascajoso y árido; pero allí donde se encuentra un poco de tierra, los olivos, limoneros, naranjos é higueras ostentan sin interrupción sus frutos, sus flores y su frondosidad. En muchos sitios se hace la vendimia cuatro veces al año, y se cogen las rosas y los alhelios con abundancia en el rigor del invierno. (*Malte-Brun.*)

Estas islas son seis grandes, sin contar un gran número de islotes que cubren, por decirlo así, todas las costas de la Grecia. Comenzando por el Norte, se encuentran en el siguiente orden: primero, *Corcira* (Corfú), la más grande y la más importante de todas, está situada frente á la costa de Epiro, y la atraviesa una cadena de montañas, y muchos buenos puertos; esta es la isla de los *feacios*, según Homero (Odisea). La ciudad de *Corcira*, colonia de Corinto, prosperaba por su comercio.

2.^o *Naxos* (Naxo), inmediata á Corcira, es un islote que antiguamente dependía de Corcira, y cuyos habitantes se proporcionaban de aquí aceite y vino para la exportación: desprovista la isla de aguas de manantial, no tiene ni pastos ni campos de labor.

3.^o *Leucadia* (Santa Maura) estaba en otro tiempo unida al continente por un istmo que fué cortado. La ciudad de Leucada es muy conocida por su situación pintoresca en lo alto de una roca terminada en pico que se adelanta en el mar, y que es célebre por la leyenda de la poetisa Safo.

4.^o *Itaca* (Teaki), patria de Ulises, pequeña



isla que no dejaba de ser fértil, á pesar de su pedregoso suelo.

5.º *Cefalonia* (Cefalonia), llamada *Samé* por Homero, está separada de Itaco por un estrecho brazo de mar: es una isla montañosa, pero fértil y rica en trigo, aceite y frutas: Samé era la ciudad más importante y fué destruida por los romanos.

6.º *Zacinto* (Zante), la más meridional, tiene por capital á Zante, está cubierta de olivos y viñas y produce en abundancia hoy mismo uvas, aceite y algodón. Los venecianos llamaban al vino de Zacinto la flor de Levante.

La isla de *Esfactoria*, la más notable entre las menores, está situada frente á Mesenia y fué teatro de un célebre hecho de armas en las guerras del Peloponeso.

Las islas al sur de la Grecia son cuatro:

1.ª *Citerea*, pequeña isla pedregosa, pero de aspecto pintoresco, situada á la entrada del golfo de Laconia, era la isla consagrada á la diosa Afrodites (Vénus), de donde tomaba el sobrenombre de Citerea, y su culto inmoral atraía un gran concurso de pueblos. Esta isla de aspecto salvaje está encerrada detrás de un recinto de rocas, de valles muy regados y de campos abundantes en trigo y en nutritivos pastos.

2.ª *Creta* (Candia) es la más hermosa y la más grande de todas las islas griegas, y está situada entre el Mar Egeo y el Mediterráneo. «El monte *Ida*, en el centro de la isla, es un grupo de montañas hacinadas unas sobre otras casi en forma de pirámide, y sirve de nudo á muchas cadenas de montañas que se extienden en todas direcciones. Las primeras hiladas que constituyen la pirámide ofrecen un clima templado, bosques magníficos, valles y laderas esmaltadas de flores; en tanto que los vientos braman al rededor de las áridas cimas, donde en muchos sitios se conserva la nieve durante todo el año» (Malte Brun).

La mayor parte de las llanuras ofrecen una gran variedad de praderas, campos á propósito para la agricultura, bosques de cipreses y de plátanos y risueños jardines. El clima está templado por la proximidad del mar, y tiene numerosos golfos. En tiempo de Homero, Creta era

conocida con el nombre de *Hecatompilos*, ó isla de las cien ciudades. Habitada en un principio por los pelasgos, esta isla recibió más tarde una colonia doria, cuyo jefe era *Minos*. Las dos principales ciudades eran: *Cnosos*, residencia del dios Minos, y *Gortino*.

3.ª *Egino* (Engia), en el golfo Sarónico, con una ciudad del mismo nombre, rival en otro tiempo de los atenienses, está hoy poblada de palomas salvajes. La esterilidad del suelo obligó felizmente á los habitantes á dedicarse á la navegacion y al comercio, llegando á ser durante algun tiempo el centro del comercio griego. Los escollos que rodean esta isla ponian á los eginetas al abrigo de todo ataque. Los eginetas sucumbieron en una guerra contra los atenienses, y su ciudad fué destruida.

4.ª *Salamina*, en el Golfo de Atenas, se hizo célebre por la gloriosa victoria que los griegos alcanzaron contra Jerjes, emperador de los persas, el año 480 antes de Jesucristo. La bahía de Salamina ofrece un excelente abrigo á las embarcaciones; esta isla fué más tarde sometida por los atenienses.

La más grande de las islas al Este de la Grecia, en el Mar Egeo, es la de Eubea (Neproponto), separada del continente por el Euripo, brazo de mar de poca anchura; se estrecha hácia el centro por el punto mismo en que un puente la unia en la antigüedad al continente. Tan fértil como la Beocia, las llanuras y los valles abundan en ganado, trigo, vino y frutas; las montañas encierran minas de hierro y de cobre. Esta isla llegó á ser el granero de Atenas. Dos grandes ciudades, Calcide y Eretria, ambas comerciantes y ricas, se distinguían entre todas las demás; establecieron numerosas colonias fuera de la Grecia y lucharon mucho tiempo por la dominacion; finalmente la Eubea cayó en poder de los atenienses despues de la destruccion de Eretria en la primera guerra persa. Al Norte de la Eubea, en la parte septentrional del Mar Egeo, estaban situadas las islas siguientes: Halonesa; Esciros, rica en mármol; Leumos, célebre por el culto de Vulcano; Imbros, cubierta de bosques y llena de abejas salvajes; Samotracia, conocida por sus misterios; Tasos, que beneficia todavía sus canteras, sus



minas de oro y sus famosos viñedos. Al SO. de la Eubea, en la parte meridional del Mar Egeo, se encuentra el grupo de islas conocido con el nombre de Cicladas, cuyo número, contando tambien los islotes, excede de cincuenta. Las más grandes de este grupo y las más importantes en la historia de los griegos, son: Al Norte, Tenos y Andros, cuyos ricos campos abundan en toda clase de producciones; Oea y Sira, en el centro; Delos, apellidada *la Santa*, donde estaba el templo de Apolo y de Artemisa; Naxos, célebre por su vino; Paros, rica en mármol blanco; Melos, cuyo suelo volcánico produce frutas deliciosas, y Serifus; al Sud, Tera, abundante en cebada y vino, Yos y Amorgos.

Las islas enfrente del Asia Menor en el Mar Egeo, son: Al Norte se encuentran tres grandes islas: Tenedos, cerca de las costas de la Alisia; Lesbos, célebre por su fertilidad y por sus poetas, con muchas ciudades, de las cuales la más

grande era Mitilene, rica por su comercio; Chios, célebre por su vino. Viene despues el grupo de las Espóradas, que comprende todas las islas desde Samos al Norte hasta Rodas al Sud. Las principales son: Samos, que por algun tiempo ejerció el dominio del Mar Egeo (Mar Icario); Patmos, donde estuvo desterrado el evangelista San Juan; Cos, que comerciaba en vino, frutas y lanas; Sima, famosa por la bondad de sus habitantes, segun Homero; Telos, donde se confeccionaban toda clase de perfumerías, y la grande isla de Rodas, con la ciudad del mismo nombre. La fertilidad natural de esta última isla, su clima dulce y agradable, la actividad de sus industriosos habitantes, y de excelentes puertos favorables á la navegacion, hicieron á los rodios poderosos y felices. En la época de la decadencia de la Grecia, la república de Rodas desempeñó un papel importante como potencia marítima, y conservó su independencia por medio de una estrecha alianza con los romanos.